

EL LENGUAJE DEL ABANICO

No hay un lenguaje tan claro y rico
como el lenguaje del abanico,
y como prueba de esta opinión
oigan ustedes la explicación

cuando un muchacho que me gusta
viene a ofrecerme su pasión
dándole un beso al abanico
quiero decirle , "Si, Señor".

Un golpecito en la mejilla
dice , "Qué guapo es usted".
Y si lo pongo entre las cejas
quiero decir, "lo pensaré"

Dando en la palma de la mano,
si es atrevido mi galán
quiero decirle: "Cuidadito, que
nos observa mi mamá"

Si de mi novio tengo escama o
de él sospecho algún desliz
Para indicar que tengo olfato
froto un poquito mi nariz

El abanico es gran recurso
contra el fastidio y el calor,
y si me dicen un piropo
con él oculto mi rubor

Y al agitarlo dulcemente
cuando mi amor ausente está,
es que le mando mis suspiros
que ignoro si él recibirá

El abanico es gran pantalla
cuando se tiene puesto así,
para poder decir aparte
"A nadie quiero más que a tí".

Y si lo muevo apresurado
quiero decir, en conclusión
"váyase usted con viento fresco,
¡ay qué demonio de moscón!"

